



# LA EMPRESA COMO AGENTE TRANSFORMADOR

---

*Patricio Donoso T., Presidente  
Cámara Chilena de la Construcción*

---

**La situación generada a partir del 18 de octubre ha removido** todas las capas y dimensiones de nuestra sociedad, invitándonos a repensar la manera en que hacemos las cosas. Al mismo tiempo, ha vuelto a poner sobre la mesa el rol fundamental que tiene la empresa privada en nuestro desarrollo personal y colectivo, el que va mucho más allá de aportar al crecimiento económico y a la creación de empleos de calidad.

De hecho, la crisis ha dejado en evidencia que las empresas son fundamentalmente un lugar de acogida para los trabajadores, donde están buena parte del día y, en especial, donde encuentran un espacio de contención y apoyo, obteniendo además soluciones concretas a diversos problemas que los aquejan a ellos y a sus familias.

Según datos de enero de la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP), 7 de cada 10 personas se sienten “satisfechas” o “muy satisfechas” con su trabajo. Resultado que está en línea con los datos recabados por nuestro gremio, pues a los pocos días del 18 de octubre constatamos que ya había una asistencia casi completa a las obras. Además, un número importante de trabajadores declaró que sienten su trabajo como “su segunda casa” y un lugar que les entrega estabilidad, además de posibilidades para su desarrollo profesional y familiar.

Sin duda, este es un rol que debe enorgullecernos, pero que conlleva importantes desafíos.

Por ejemplo, tenemos que ser activos promotores del encuentro, el diálogo y el entendimiento con nuestros trabajadores y con la comunidad. Este es el punto de partida para que las empresas jueguen el papel central que les corresponde en la reconstrucción del tejido social del país. Si queremos poner en valor el potencial más profundo que tienen las empresas, debemos insistir en esta comprensión, la que solo se logra sentándonos a conversar.

Vistas desde esta perspectiva, las empresas son agentes de cambio y de transformación social. Es decir, comunidades de personas que se apoyan mutuamente y actúan en conjunto para crear valor compartido para todos.

Este año nos enfrentamos a un escenario difícil, donde estaremos abocados fuertemente a minimizar los impactos negativos de la crisis en nuestra industria. Sin embargo, el momento que vive el país nos convoca, con urgencia, a ser parte de la construcción de un proyecto común de sociedad que nos proyecte con fuerza hacia el futuro. Y ello demanda que estemos a la altura de las circunstancias, atendiendo las necesidades laborales y sociales de nuestros trabajadores e impulsando una gestión sostenible de las empresas.

Compartamos estas reflexiones y transformemos la realidad que nos rodea. Nada nos lo impide. Solo tenemos que partir poniendo a las personas en el centro de nuestras preocupaciones y de nuestras acciones. Es el camino para salir de la crisis y para mucho más: para hacer de Chile el país que todos soñamos.